

# RENOVACION

No te doblegues ante tu enemigo; a tu contrario le debes de tratar con la misma energía que él te tratara. Si te sientes débil, caerás en sus tupidas redes.

AÑO XI :: fundada por la Sociedad de Tipógrafos :: PUBLICACION SEMANAL :: Dirigida por un Consejo de redacción :: NUM. 439

El producto de la suscripción de este periódico, está destinado a favorecer a los tipógrafos sin trabajo.

Jaén 28 de Diciembre de 1936

Todo por la clase y para la clase. Ayúdame y te ayudaré. No abandones la causa común. Defiéndela.

## Todos los indisciplinados, sean políticos o sindicales, deben ser eliminados de su sección, por indeseables, sin temor a nadie

### Las Navidades de 1936

La Tradición ha hecho de estos últimos días decembrinos fiestas del recuerdo. Ese es su verdadero significado, pese a las conmemoraciones de otro orden. El Padre Noel de los pueblos anglo-sajones, el Reveillon de los franceses, la Nochebuena de los españoles e hispano-americanos, son solemnidades donde el hombre y la mujer rememoran, sobre todo, los días de su lejana infancia. Una dulce melancolía está unida siempre a las Navidades. Y se explica, cualquier tiempo pasado fué mejor...

\*\*

España ha visto cómo transcurrían en las trincheras del frente las festividades navideñas. Así lo quisieron los facciosos. Así lo determinaron los Hados adversos que presiden nuestros destinos colectivos. Hace un año, había paz y alegría en millones de hogares que hoy lloran muertes y ruinas. Infinitas familias sufren pérdidas de seres queridos. Otras innumerables, la desaparición de sus medios de vida. El fascismo ha hecho de nuestra patria infortunada, a la mayor gloria de sus doctrinas, un vasto campo de desolación.

Madrid, en las Pascuas de 1935, vivió su alegre vida frívola de costumbre. Bien provisionado, bien divertido, lanzó sus muchedumbres por calles y plazas. Sonaban panderetas y rabeles. Voces no muy claras cantaban letrillas de circunstancias. Miles de vendedores ambulantes ofrecían sus géneros a grito herido. Todo era bullicio y animación... ¡Quién iba a decir al vecindario de la hoy más que nunca Heroica Villa, que doce meses más tarde vería pasar la Nochebuena guarneciendo atrinchamientos, disparando cañones y esperando el vuelo asesino de la aviación italo-alemana y el asalto de los moros «morenos» y «rubios»...!

Si alguien dotado del don de la profecía hubiera anunciado el 25 de Diciembre de 1935 lo que sería en España el 25 de Di-

ciembre de 1936, habría pasado por loco...

Y sin embargo así sucedió. La Tradición, cuya resistencia sentimental, hecha de evocaciones y añoranzas, no logran abatir los huracanes del progreso en marcha, fué destrozada por quienes se proclaman sus defensores e intérpretes. Han sido el generalato y la casta de oficiales, la terratenencia y la iglesia, unidos, quienes atrajeron sobre la infeliz España la horrible catástrofe que estamos presenciando y soportando.

En vez de Nacimientos, fortines. En lugar de villancicos tableteos de ametralladora, silbar de balas y sordos estampidos de bombas que hacen explosión. En sustitución de los sonos evocadores de zambombas y panderos, adornados con cascabels y cintas, el ruido incopiable de los motores de aeroplano que arroja la muerte a voleo sobre las poblaciones inermes.

Así lo quisieron las llamadas clases conservadoras que, en su egoísmo feroz y miope, se negaron a ceder algo para salvar la mayor parte, y que no vacilaron en corromper a las fuerzas armadas, ofrecer a las ambiciones exóticas pedazos de su propio país, traer cabileños y darles como botín a las mujeres españolas y recurrir a los más espantables crímenes, con tal de seguir oprimiendo a las democracias campesinas y ciudadanas y alejarlas, indefinidamente de la gobernación nacional.

Creyeron que la tarea iba a ser sencillísima. Contaban en su optimismo absurdo con una fácil repetición del atentado que cometió Primo de Rivera un 13 de Septiembre. Pero no comprendieron que en 1923, el pueblo no podía solidarizarse con una Monarquía falsamente constitucional, unos partidos caciquiles y pandillescos y un Parlamento elegido por la coacción, la mohatería y el soborno, mientras que en 1936 había un régimen republicano que, aunque desvirtuado y capitidismuido, durante su

### EL PUEBLO ALEMAN NO ES HITLER

El Partido Comunista alemán, ejemplo para el mundo en la lucha contra las hordas fascistas, ha editado y repartido un manifiesto, en el que llama al pueblo germano a la solidaridad con nuestro pueblo en armas.

Nosotros, no ya como comunistas, como hermanos del gran Partido de Alemania, sino como simples combatientes por la libertad de España, saludamos el esfuerzo admirable de esos hombres que, arrojando todos los riesgos de la brutalidad hitleriana, dicen la verdad a su pueblo y le señalan el camino de su propia liberación.

El pueblo alemán, sojuzgado y envilecido por el régimen de sangre de las bandas de Goebbels, no es la dictadura horrenda que impone el envío de armas y hombres a los traidores españoles. El gran pueblo alemán, que conoce las torturas de un periódico fascista, está a nuestro lado y siente nuestras luchas y nuestros dolores.

El camino de la victoria no está solamente en nuestra lucha heroica contra los asesinos de mujeres y niños. Está también para toda la vida de la civilización y la cultura en el amplio frente del pueblo alemán, propugnado por su Partido Comunista, que encauzará la acción contra el fascismo asesino y conseguirá la victoria.

La solidaridad del pueblo alemán con nuestros combatientes es la justa expresión de la defensa de una misma causa.

segundo Bienio, acababa de recobrar su pristina pureza institucional, moral y política y era la esperanza de millones de españoles.

Esos millones de españoles no se dejaron arrebatarse su bien. Sorprendidos, traicionados, desarmados supieron reaccionar energicamente. Más tarde, al ver que acudían en auxilio de los traidores sus cómplices centro-europeos, extremaron su resistencia y espíritu de sacrificio, y contra atacaron. Y pasaron las semanas y los meses, sin que el pronunciamiento infame pudiera vencer.

Navidades de 1936... Duelo, miseria y lágrimas... Porque ellos, los tradicionalistas de todas layas, decidieron que así fuese. Porque no hubo en sus corazones compasión ni en sus cerebros ideas limpias y nobles.

Porque el atroz egoísmo y el rencor sediento de sangre, eran y son los únicos motores de sus almas tenebrosas.

LOS «INCONTROLABLES» HAN DE SER CONTROLADOS

### LA UNIDAD ENTRE LAS ORGANIZACIONES OBRERAS DEBE SER FORTALECIDA

En todos los sectores de la opinión antifascista, en toda la Prensa, en toda la España leal, el vil atentado contra el compañero Yagüe ha producido enorme indignación. Este acto criminal puede considerarse como la síntesis de la actuación irresponsable de ciertos elementos, que se ha dado en calificar como incontrolables. La expresión es justa hasta cierto punto. No se trata, en realidad, de incontrolables, sino de incontrolados. No son gentes cuya existencia hayamos de tolerar como una especie de desgracia imposible de evitar. Nada de eso. Más acertado es decir que son individuos que han sido incontrolados hasta hoy.

¿Cómo acabar con los incontrolados? Es ésta una tarea que corresponde, en primer lugar, al Gobierno de la República, cuya autoridad no es discutida sino por los sublevados o sus cómplices. En segundo término, por las organizaciones antifascistas, cuya colaboración con el Poder público tiene que ser todo lo leal y firme que las circunstancias aconsejan.

Ha sido en determinadas organizaciones obreras donde principalmente han conseguido infiltrarse estos enemigos de los obreros y de la democracia. Si buscamos la causa, por fuerza habremos de llegar a esta conclusión: la falta de control respecto al ingreso de los nuevos militantes. Pero con ser esto grave, aun lo es mucho más el hecho de que, después, cuando los nuevos militantes vivían ya la vida de la organización, la falta de control continuaba, e incluso, se agravaba; quizá porque tal ha sido siempre la norma de ciertas organizaciones.

Nosotros no admitimos que puedan continuar dentro de las organizaciones grupos de los llamados «incontrolables» si la organización de que se trate en cada caso está dispuesta a impedirlo y toma serias medidas con esta finalidad.

Lo que urge, pues, es que quienes puedan lamentarse de tener en sus filas elementos indeseables se apresuren a eliminarlos procediendo a todas las depuraciones y revisiones que sean precisas. Consideramos que quienes hagan imposible esta labor o la dificulten son dignos camaradas de los «incontrolables».

Porque, en definitiva, los atentados como el cometido contra el compañero Yagüe no pueden en manera alguna cargarse a las orga-

nizaciones proletarias, ahora más hermanadas que nunca, sino a los indeseables, cuya verdadera filiación es la de la «quinta columna.» Así se ha reconocido con entera justicia en el manifiesto firmado por el Comité de Enlace de Madrid de las organizaciones obreras y en el que acaba de hacer público el Comité Nacional de la Confederación Nacional del Trabajo. Los culpables son asesinos que nada tienen de común con ninguna organización antifascista, y como tales asesinos y enemigos del régimen deben ser juzgados y castigados.

El arma decisiva contra tales hechos, dado como seguro que se realizarán las depuraciones necesarias, es el fortalecimiento de la unidad entre todos los trabajadores, entre todos los antifascistas. Nunca nos arrepentiremos de haber repetido hasta la exageración que la unidad de todo el pueblo combatiente forjará la victoria sobre el fascismo. Axioma que equivale a declarar que quien compromete la unidad con palabras o con hechos trabaja en beneficio de nuestros enemigos.

### Museo Provincial de Bellas Artes (Jaén)

El director del Museo nos remite para su publicación la siguiente nota:

El Frente Popular provincial, viendo por todo lo que representa cultura y manifestaciones artísticas, ha acordado encargar a esta Dirección de la custodia de los monumentos artísticos existentes en esta provincia, por lo que os ruego antifascistas todos, que respetéis estos monumentos que están realizados por obreros especializados y que serán el día de mañana, como lo han sido en tiempos de paz, la admiración del mundo, y la base de la cultura de la nueva España.

En Madrid el pueblo heroico, el quinto regimiento, todos han defendido y puesto a salvo las joyas artísticas que la criminal aviación facciosa intentaba destruir con bombas incendiarias y bombardeos continuos.

¡Alcaldes, Frentes Populares, Organizaciones obreras, jiennenses todos! Demostremos que todo nuestro afán es construir un régimen de justicia, en el que la cultura en todas sus manifestaciones científicas, artísticas, etc., esté al servicio del pueblo y no al de unos cuantos privilegiados.

La Dirección, ISAAC USANO.

# Los Sindicatos, artífices de la victoria económica

Un objetivo fundamental tiene hoy el proletariado: ganar la guerra; vencer la sedición organizada por el militarismo, el clericalismo y la plutocracia. Pero, aparte de conseguir este objetivo fundamental, sin el cual quedaría cerrado el camino de su liberación, tiene que cumplir otros nuevos que han de llevarle a buscar el equilibrio económico de la Península Ibérica. Los Sindicatos, con sus fuerzas de retaguardia, deben preocuparse de ir estructurando, dentro de las posibilidades que las circunstancias determinan, la nueva organización de la producción y la distribución. Sin ellos el artífice que ha de levantar la economía destrozada por la perversidad de quienes no han querido amoldarse a un periodo de evolución social que hubiera evitado la convulsión que vivimos, determinando la revolución española. Porque no otra cosa que la revolución española es lo que está operándose en estos momentos, y determinada precisamente por la incompreensión y la insania de las fuerzas reaccionarias.

Después de esto sería pueril pensar que, terminado el ciclo violento, pretendiera alguien que las aguas políticas siguiesen el mismo cauce por el que discurrían. Los torrentes de sangre derramados por el proletariado y la democracia española han tenido la virtud de hacer que el cauce de las aguas quede desbordado, inundando el suelo hispano y fecundándolo de savia que hará brotar, espléndidas, nuevas concepciones sobre lo que será el porvenir.

Forzosamente habiemos de entrar en un nuevo periodo, dificultoso, en el orden económico; pero tenemos la seguridad de que el pueblo, con la organización de sus Sindicatos y el sacrificio que haya de realizarse, sabrá vencer estas dificultades, como vencerá las de la guerra, que, al fin y al cabo, son mucho más duras.

Nadie debe esperar que la vida entre rápidamente en un periodo de franca normalidad. Un deber de quienes han actua-

do y actúan en organismos políticos y sindicales de clase es prevenir a los trabajadores y al pueblo en general contra posibles decepciones. Nadie puede dudar de que el enemigo, en su derrota, destrozará, en la medida que le sea posible, todos los elementos útiles a la producción, y que, además, con la duración de la guerra, muchas facetas de nuestra economía quedarán casi nulas, prevocando en el balance económico del país un tremendo déficit, déficit que habremos de liquidar con toda rapidez para conseguir el anterior equilibrio e ir superándolo en sucesivas etapas.

Todos conocen el esfuerzo del proletariado ruso para conseguir el nivel de vida que en la actualidad disfruta. La profundidad de la revolución española puede llevarnos a sacrificios tan intensos a los realizados por el pueblo ruso. Y nuestro pueblo, que tiene una concepción clara del porvenir y una orientación francamente socialista, sabrá también vencer cuantas dificultades se le presenten en la post-revolución, porque de hecho las fuerzas de las dos organizaciones sindicales—U. G. T. y C. N. T.—han quedado aglutinadas con la sangre de sus militantes, fecundamente mezclada en los campos de batalla. Y esta mezcla, esta fusión de sangre, forzosamente habrá borrado las discrepancias que hubiera entre las dos centrales sindicales, haciéndoles ir de común acuerdo en la reorganización económica y política de España, estructurándola de forma que el porvenir asegure la liberación del pueblo español.

## ¿Cocina abundante y de exquisitos manjares?

LA QUE EXISTE EN LA REPOSTERÍA DEL

**Casino de Artesanos**  
ASÍ COMO SUS VINOS Y CERVEZA SON INCOMPARABLES

Leed RENOVACION

# La voz nueva

Saldrá en las artes, en la política, en las formas de expresión de la nueva España, una voz nueva Saldrá de los acontecimientos de estos cinco meses y no de cualquier lugar, sino del barrio frío de la trinchera, de los amaneceres helados del frente, de la sangre coagulada en historia, y la modularán corazones sanos, inútilmente rozados por la tragedia; gargantas fuertes que se han sabido reír con la cuerda del suplicio puesta; espíritus generosos que desde el 18 de Julio son la expresión viva de la tierra herida por la metralla, del hogar en ruinas, de los álamos rotos, y que, sintiendo ese dolor en sus entrañas, nos daban en su voz y en sus ojos el dolor y la ira inmensa de España. Pero esa voz será, ante todo, una voz limpia que estremecerá las fábricas, los campos, los cementerios, y que limpiará el aire como las tormentas de Agosto. La diafanidad y la limpieza de este acento nacerá de una palabra, de un sentimiento que inunda España, que entrelaza las ramas viejas de la historia de los viejos hechos del heroísmo popular: la generosidad.

El artista, el guerrero, el político que en los días que llegan ligue su pequeño interés a la embriaguez del triunfo, no podrá darnos la voz verdadera. Para poderla dar es necesario que el político sepa desintegrar su individualidad y vivir en la violencia de las contradicciones, en el contrapuesto estruendo de la lucha, en todas las muecas diferentes y contrarias de la realidad, como vivía Lenin. El artista tendrá que sentirse por completo «fuera de sí», diluido en los hechos y en los dolores y en las frenéticas alegrías. El esfuerzo para «reconquistarse» después de haberse derramado apasionadamente en todas las cosas, será todo el milagro de su creación. El guerrero no podrá «recuperarse» tampoco sino después de un largo proceso de heroísmos interiores no menos esforzados que los de la guerra. Pero para que todo eso sea posible es necesario haber sabido verse y diluirse apasionadamente en todo: en cada consigna, en cada dolor, en cada disparo. Y eso se llama generosidad.

Sólo de ahí, del olvido total de sí mismo, puede nacer un corazón que nos dé la voz de todas las cosas en las que se ha abandonado y se ha perdido antes. El que quiera cuidar y conservar un acento, un interés antiguo, una ambiciónchila de ayer, una mezquina reserva, quedará olvidado, apagado, muerto entre los escombros. La voz nueva es eterna, pero nos parecerá nueva a todos por su alucinadora sencillez, su diafanidad, su justeza y su plenitud. Será una voz con la que todos los hombres sanos han soñado, sin saber por donde podría venir ni qué oídos extraordinarios harían falta para escucharla. Esa voz lo inundará todo. La oiréis los sordos y los tristes, los entecos y los de la pequeña rapacidad, los enfermos de lejanía y los heridos de ausencia los cursis que bajo esta cursillería esconden deformidades y llagas purulentas; las oiréis los que nunca habíais echado en falta esa voz y los que nunca hubierais querido oírla. Nosotros la percibimos ya, entre las enseñanzas. Es la voz—

# VOSOTROS...

...que vivís tranquilamente en vuestros hogares, imaginaos, transportados y pensad en la suerte de los habitantes de Madrid, imaginaos una casa donde los padres están sentados a la mesa, reunidos con sus hijos. Se oye el sonido atronador de unos motores, una detonación repentina, ensordecedora, y el tranquilo hogar se ha convertido en un montón de escombros. Entre los restos de los muebles destruidos por la explosión de la bomba yacen muertos o heridos hombres y mujeres, padres e hijos. Y aún hay que considerar afortunados a quienes sucumbieron inmediatamente, en relación con los que siguen viviendo, con sus cuerpos mutilados o destrozados por la metralla.

Apelamos a todas las conciencias. Nos dirigimos a todos los hombres para quienes la dignidad y los derechos del hombre no sean palabras vacías.

JULIO DEUTCH Y PIETRO NENNI.

# Una nueva fase de la lucha en España

por Igor Bogolepov

Las noticias de los periódicos londinenses y parisinos sobre el desembarco de tropas alemanas e italianas en España muestran que la guerra civil propiamente dicha, la lucha entre el pueblo español y la reacción fascista toca a su fin con la neta victoria del pueblo.

Ahora la lucha en España está tomando el carácter de una guerra nacional contra los invasores extranjeros.

Un mes de lucha en Madrid ha puesto de manifiesto que el fascismo español está a punto de sucumbir; que la ventaja en la lucha pasa a las fuerzas del Gobierno, y que sean los que fueren los medios técnicos que el general Franco reciba de Alemania y de Italia, su derrota total está bien próxima.

Por ello es por lo que los agresores italoalemanes se han visto obligados a tomar en sus manos la realización de sus planes de conquista de España. La aparición en los frentes de batalla de fuerzas italianas y alemanas, agrava considerablemente la situación.

Las tropas gubernamentales de España tendrán que pasar por pruebas decisivas, pero, por otra parte, las divisiones italianas enviadas a España no encontrarán las condiciones que encontraron en Etiopía, y la Reichswehr alemana, que hasta el momento no ha pasado por más pruebas que la ocupación pacífica del Sarre y de la zona desmilitarizada del Rin, deberá hacer frente a los mismos fenómenos que el ejército de Guillermo II cuando intentó apoderarse de Ucrania.

El Gobierno español actualmente dispone de un ejército capaz de hacer la guerra, de un ejército que se

ahogada hasta ahora—de las posibilidades humanas en la libertad, en la paz, en el esfuerzo creador. Ya la entrevimos muchos en el estruendo. ¡Pobres de los que no la hayan oído aún! Porque es que no han podido disgregarse y derramarse sobre las cosas, como la misma luz. Hay que haber conocido esa generosidad de la luz, de la lluvia, con los pies metidos en el barro ensangrentado y la frente descubierta al cierzo mortal. Y el que no haya sentido alegremente esa generosidad, no podrá oír la voz nueva, ni mucho menos darla.

RAMÓN J. SENDRA.

ha familiarizado rápidamente con la táctica del combate moderno y con la táctica militar bajo todas sus formas. La prueba está en los éxitos que ha conseguido durante los combates de Madrid y en la ofensiva que se anuncia en las regiones de Bilbao y de Burgos.

Pero no se trata solamente del Ejército; se trata de todo el pueblo español. Se puede decir que el pueblo está formando un sólo cuerpo con el Ejército. Lo que es muy importante es que el pueblo se apresure a hacer no importa qué sacrificio y a remontar no importa qué dificultades para defender su libertad y su independencia.

Dos conclusiones prácticas se imponen:

Primera conclusión: La lucha en España, que toca a su fin con la derrota inminente de Franco y de la reacción fascista por él dirigida, está hoy alargándose.

Segunda conclusión: Dado esto, Alemania e Italia no pueden limitarse solamente al envío de dos cuerpos de Ejército.

No hace mucho tiempo Inglaterra reaccionó con un cierto nerviosismo al enterarse de la llegada de un ejército italiano de 500.000 hombres a la lejana Etiopía.

¿Cómo reaccionará, y con ella Francia, ahora que todo indica que una fuerza imponente será concentrada poco a poco en España?

(De «Le Journal de Moscou»)

## ¿QUIERE USTED COMER BIEN?

Donde mejor lo puede hacer y más barato, en el

# Restaurant Café IDEAL BAR

Todos los días  
un cubierto a base de entremeses,  
cuatro platos, pan, vino y postre, por  
4,50 pesetas

BERNABÉ SORIANO — JAÉN

# Manuel Campos Lucha

AGENCIA GENERAL DE NEGOCIOS  
MARTINEZ MOLINA, 11. TELÉFONO 434. JAEN

Representación de Ayuntamientos.-Empresas industriales.-Certificados de Catastro.-Licencias de caza.-Cuotas militares.-Asuntos de Hacienda, Matrículas de automóviles.-Carnets de conductores.-Expedientes Junta transportes servicios públicos de viajeros y mercancías.

**Pasaportes para visitar el extranjero.**

## No, no es lo mismo

El delegado inglés ha dicho ante el Consejo de la Sociedad de Naciones que las masas de los dos adversarios que combaten en España se han visto aumentadas con extranjeros en proporción alarmante. El mundo sabe que esas masas no tienen el mismo carácter. Los extranjeros que militan en nuestras filas son, en su mayoría, perseguidos políticos. Los hay también alemanes, italianos y portugueses, y en proporciones mayores que de otras naciones. Todos los que nos ayudan con su voluntad y con su sangre son hermanos de ideal y de clase, miembros de ese grandioso ejército de la solidaridad mundial, que está por encima de gobiernos tiránicos. Luchan voluntariamente a nuestro lado, a despecho de sus gobiernos, y por una humanidad mejor. Han venido aquí a incorporarse a nuestras filas; aquí se han constituido en cuerpos de ejército al servicio de un Gobierno legítimo; son ya, por esto, españoles.

Desde los primeros días de la sublevación criminal el suelo español fué invadido por hordas de mercenarios y aventureros. Demostración palpable de que los traidores se sentían impotentes para dominar con elementos netamente españoles. Pero ésta puede ser una cuestión política y social, de vida interior. A los generales no les bastaron tampoco los mercenarios, armados directamente por los gobiernos alemán, italiano y portugués, ya que en estas naciones las fábricas de armas están intervenidas por el Estado. No les bastaron los aviones, los cañones, las ametralladoras, suministrados, en flagrante violación de un acuerdo internacional, por aquellas potencias. Necesitaron también soldados, y soldados venidos aquí, no voluntariamente, sino enviados, con sus cuadros de oficiales, por unos gobiernos que son miembros de la Sociedad de Naciones. Más aún: Submarinos extranjeros han torpedeado a nuestros buques de guerra en aguas españolas, y aviones que llevan la insignia de la cruz gamada vigilan constantemente la costa del Marruecos español, al servicio de las bandadas rebeldes.

No, no es lo mismo. Nuestras brigadas internacionales están dando las vidas de sus miembros por una humanidad mejor, por una España más justa y pujante, capaz de alimentar los cuerpos y las mentes de sus hijos y ser dueña de sus destinos. Detrás de estas unidades no hay ninguna potencia interesada en nuestro territorio. No obedecen otro dictado que el de su conciencia, ni otro mando que el del legítimo Gobierno de la República, del Gobierno democrático, representación del Frente Popular. Añadamos que mu-

chos, muchos de estos camaradas, estaban ya en suelo español, donde habían buscado la hospitalidad y el trabajo que les negaban sus gobiernos. Y España hace suyos estos hijos del pueblo sin fronteras, en la misma medida que repudia a aquellos que, aun habiendo nacido aquí, la expusieron primero, la prostituyeron después, y por último la traicionaron.

Cien veces hemos dicho que los pueblos están con nosotros. Lo demuestran las sumas, ya enormes, recaudadas en varios países en favor de los que combaten por su defensa, por su pan y por la vida de todos. Millones de compañeros se sacrifican así por nosotros en todas las naciones del mundo. Y estos no pueden tener un interés territorial en nuestra victoria. Sólo un interés de conciencia.

¡Interés territorial! Bien saben los estrategas del fascismo lo que España representa para ellos en el mapa. No España como pueblo, como civilización, como sociedad, como centro de progreso y bienestar, sino España como escalón, como trampolín, como factoría, como base de operaciones sobre África («campo de expansión de Europa») y de control sobre la ruina imperial británica hacia el Asia. España le interesa al fascio físicamente; le interesa el suelo, no para echar raíces en él, que es imposible, sino para colonizarlo, para pasar por él hacia campos más ricos de explotación y lugares más propicios a la implantación de su nueva esclavitud.

Y para estos fines es evidente que estorbaría en el suelo español un Estado sano y bien constituido. He aquí la razón de ese nuevo fenómeno que llamamos «unidades de moros rubios.» Parece un sarcasmo que haya quien pueda compararlos con nuestros batalladores y heroicos camaradas internacionales.

**JOSE JIMENEZ JEREZ - JAEN**

||||

**EL SASTRE DE LAS 4 JOTAS**

Plaza de San Francisco, 7 — Jaén

**El Boletín del Comité de Enlace y Defensa de Artes Gráficas**

Ha salido el primer número de esta publicación, órgano de gran importancia para nuestra Federación. En este primer número se habla de problemas muy interesantes que plantea la guerra. También se refiere a la labor de los gráficos, tanto en la vanguardia como en la retaguardia.

Deseamos a la nueva publicación el aliento que ha de darle larga vida.

## Las palabras, los hechos y las intenciones

El proceso revolucionario se distingue siempre por su ritmo vertiginoso y en ocasiones desahogado. Se vive entre un torbellino de discursos, escritos, iniciativas y ambiciones, sin tiempo para contrastar, para contrastar, para calar. El torrente de palabras muestra a veces extragños zigzags si se le compara con la trayectoria de los hechos, y éstos pierden con frecuencia sentido porque nadie se detiene a calar las intenciones. La borrachera de las grandes frases se muestra en grotesca desproporción con la insignificancia de las acciones individuales y colectivas. Pero aún es más grave el que se manifieste entre aquellas y ésta flagrante contradicción. ¿Quién que compare ciertos cartelones que hemos visto por todas las esquinas de España, fanfarroneando heroismos e invencibilidades, con la capacidad real de sacrificios y de ímpetus de ataque, puede repimír una varita mágica para transformar la sociedad en menos que canta un gallo han demostrado no saber por donde se andaban ni por donde había que empezar? ¿No es verdad que muchos pretendidos líderes han dado pruebas, a la hora de la verdad de un pánico incontrolable hacia aquellos que se vanagloriaban de dirigir?

No hablemos del «quid pro quo» de intenciones confesadas y propósitos ocultos. Toda revolución tiene forzosamente sus Tallien y sus Barrás, arrivistas movidos por los más bajos apetitos, capaces de todos los cohechos y de todas las zancadillas a los revolucionarios íntegros y bien intencionados. Lo que más nos duele a nosotros es la escasez de hombres y organizaciones con habilidad suficiente para maniobrar, por entre escollos y remolinos, hacia el puerto seguro de sus ideales revolucionarios. Observamos ¿a qué negarlo? la existencia de «un sin fin» de revolucionarios que viven al día, juguetes de los acontecimientos y de las ambiciones, propias y ajenas. No todas las revoluciones dan un Lenin o un Stalin. Ya nos conformaremos con una aproximación, a condición, no obstante, de que no abunden los Fouché ni los Danton. Lo realmente lamentable sería que los revolucionarios clarividentes, sinceros, capaces de zigzags oportunos que no nos desvían de la directriz bien calculada hacia la meta, se vean entorpecidos por el zascandileo vocinglero de quienes no saben ni de dónde venimos ni a dónde queremos ir a parar. Los actos valen más que las palabras, pero son estériles al carecer de una intención clarividente y sana.

LAZARO.

## Café-Bar Regional

SERVICIO ESMERADÍSIMO  
CERVEZA MUY FRIA  
APERITIVOS DE TODAS  
CLASES

Martínez Molina, núm. 10 - JAÉN  
Teléfono 347

Trabajadores:  
suscribíos a  
**RENOVACION**

## EL FASCISMO SE SOSTIENE DERRAMANDO SANGRE

# El asesinato de Edgar Andre

por Luis de Broukere

Hace algún tiempo vinieron a verme algunos amigos de André. Estos me aportaban nuevos documentos relativos a su proceso y querían que los utilizara en un próximo artículo. Examinamos la situación, y todos hemos sido optimistas. Uno de nosotros dijo: «La revisión es casi segura.» Yo añadí: «De todos modos, la ejecución es imposible...»

¡Y sin embargo vino la ejecución! Ya no escribiré el artículo. Pero sí debemos pensar en salvar otras cabezas que corren el mismo riesgo. Para ello lo primero es extraer las debidas lecciones sobre aquello que nos disponemos a impedir.

André ha sido condenado como «moralmente responsable» de la muerte del hiltleriano Dreckmann, muerto el 7 de Septiembre de 1931.

La manifestación comunista que André conducía aquel día estaba autorizada por la autoridad. Los únicos testigos seguros afirman que André había recomendado a sus amigos que se retirasen en el momento en que la columna hiltleriana les saliera al encuentro. Parece, en fin, que la muerte de Dreckmann sobrevino en el curso de un combate entre los fascistas y la policía. Desde que se dictó la condena los dos testigos importantes en que había de apo-

yarse esta declaración se han retractado. Otro gran número de testigos residentes en el extranjero se han ofrecido a declarar, a condición de que se les diera un salvoconducto. Ante estos hechos nuevos, cuya importancia es evidente, el abogado defensor solicitó la revisión.

¡Y en estas circunstancias cuando, a pesar de todo, el hacha abate la cabeza de Edgar André! La sentencia era, en sí misma, monstruosa, al parecer de todos los juristas que la han estudiado. Pero aún después de pronunciada, su base, ya frágil, quedó completamente destruida. El hombre que después de largas e infames torturas, después de años de prisión, acaba de morir en manos del verdugo, era, con toda evidencia, inocente. «Eso lo saben los que lo han matado.»

«El hecho de que los jueces se hayan prestado a darle a este acto de venganza bestial una irrisoria apariencia de legalismo subraya todavía más, si ello es posible, su carácter clínico. No ha bastado con hacer caer una cabeza, sino que al mismo tiempo se ha convertido la justicia en una irrisión. Ha sido así como una misa negra. Aquí se puede observar no sólo la brutalidad de un régimen, sino esta locura sádica que maifesta constantemente.

## La Economía tiene que organizarse lo mismo que el Ejército

Vamos camino de tener un Ejército eficiente. Las Milicias que tuvimos que improvisar se transforman en grandes unidades regulares, articuladas ya según las reglas del arte militar. Es el camino del triunfo.

Eso que hemos hecho en el plano militar debemos también ejecutarlo en el de la economía y la producción. Los Comités, Juntas y Consejos, que nos sirvieron en el primer momento para impedir el colapso de la industria y del comercio, y para quitar al enemigo sus más fuertes reductos, tienen que disciplinarse de acuerdo con normas racionales y de eficacia. Hasta ahora —cosa que olvidan muchos camaradas— estamos viviendo de las reservas de riqueza amontonadas por la burguesía con el sudor de los trabajadores. Pero todas las reservas, por muy grandes que sean, acaban por agotarse. Hay que reponer la maquinaria que se gasta; se hace indispensable susstituir con otros nuevos los vehículos estropeados; las materias primas no pueden dejar de importarse, so pena de parar las fábricas de tejidos y otros artículos manufacturados; de la exportación de nuestros productos hemos de sacar para pagar nuestras importaciones. Todos estos problemas y otros muchos tan complicados como ellos, no se resuelven con vagas fórmulas ni con fraseología de mitin. La economía es una ciencia. Tiene su técnica y sus téc-

nicos. Hagamos lo mismo que estamos haciendo con la creación del Ejército del pueblo. Los Sindicatos, magníficas Milicias del frente de lucha económico, hemos de organizarlos de una manera racional y eficaz, como organismos productores, de acuerdo con las normas de la sana Economía. Con el plantel de hombres capaces y preparados que pueden proporcionarnos, y con los especialistas, que no debemos tener reparo en contratar, podemos y debemos encauzar nuestra Economía toda por la vía del triunfo.

Basta ya de palabrerío superficial e ineficaz. Nuestra revolución entra ya en una nueva etapa: la de la organización.

# PAVONI

LOS MEJORES VINOS  
MANCHEGOS EN ESTA  
CERVECERIA

INFINIDAD DE APERITIVOS  
Talavera, 5 - JAÉN

## Para nuestros abonados

Hace unos meses venimos observando que muchos de nuestros suscriptores no hacen efectivos sus recibos cuando nuestro cobrador los presenta, causa que ignoramos a que puede obedecer; pero por si alguno llevara intención distinta a la nuestra le advertimos que haga efectivos sus atrasos, en evitación de que cuando las circunstancias nos lo permitan digamos a algunos todo lo que hasta ahora estamos tomando nota.

# Si quereis comer

CON ECONOMIA Y ESmero, VISITAD LA CASA DE

Suñol el Cocinero

EN ELLA ENCONTRAREIS RACIONES

ECONOMICAS A LA CARTA

No equivocarse: PUERTA BARRERA (frente a CUBERO)

RAFAEL SUÑOL, --Julio Burrell, 13.--Jaén.

## La unidad de todo el pueblo combatiente forjará la victoria sobre los bandidos y asesinos fascistas

RAMON J. SENDER DICE QUE LA SITUACION DE MADRID ES AHORA MAS SEGURA QUE NUNCA

### La vida no puede desdeirse y por ella el pueblo español ha de triunfar

El autor de «Mister Wit en el Cantón» es, sin duda alguna, uno de los más sólidos prestigios literarios jóvenes de España y de Europa, puesto que sus obras fueron traducidas a todos los idiomas cultos.

Su pluma, bien cortada de admirable batallador, ha dado a la publicidad libros tan interesantes como «Madrid-Moscú», «Siete domingos rojos» e «Imán», la maravillosa novela de la guerra de Africa, verdadero aguafuerte realista lleno de sangrante humanidad que, desde luego, supera en patetismo y mucho más en valor literario a cuantas narraciones novelescas de guerreras andanzas se escribieron en este siglo.

Ramón J. Sender, gran escritor, gran periodista, Premio Nacional de Literatura, ahora, en plena guerra civil, ofrenda el sacrificio de su sangre generosa a la causa de las libertades del pueblo, luchando en las trincheras con el fusil y la pluma.

Soldado del pueblo, capitán del Quinto Regimiento y narrador de la guerra, Ramón J. Sender, hombre de bien definida personalidad izquierdista, ha pasado por el dolor de ver fusilados por la facción a su compañera, a su padre y a sus hermanos. Y ese dolor, esa ronca tragedia del hogar deshecho y los amores perdidos han abierto nuevos surcos a las viejas raíces de sus convicciones, para que, cada vez más firmes, se adhieren a su corazón de hombre del pueblo.

\*\*

Sender, firme, seguro de su visión de la guerra, nos dice:

—Hoy es más segura que nunca la situación de Madrid, porque se ha logrado organizar el abastecimiento, se fortifica sector a sector en condiciones que no ha conocido ningún otro frente y porque la población reaccionó de tal modo que cada madrileño es un colaborador directo del trabajo de la guerra.

El hecho de que Madrid haya castigado tan duramente a un enemigo poderosísimo que antes había obtenido fáciles victorias, se debe a que antes era fácil levantar un pueblo en armas, pero no tan fácil organizarlo para la lucha moderna y ahora estando en las líneas de las afueras de Madrid se ve que poseemos un gran ejército y poseemos, además, en la retaguardia, una gran ciudad admirablemente pertrechada y provista de una base de población verdaderamente pro-

letaria que ya se ha acostumbrado a la lucha.

Tenía una gran importancia en estos momentos el ataque enemigo a Pozuelo y Boadilla, ataque que ha durado cuatro días con sus noches, porque los facciosos, convencidos de la imposibilidad de romper nuestras líneas de Guadarrama, trataban de llegar a la retaguardia de esa línea, cortando por la carretera de La Coruña las comunicaciones con aquellas posiciones leales.

Se puede asegurar—continúa diciendo el escritor del pueblo—que el enemigo ha puesto en ese ataque todas sus energías últimamente reforzadas por el mejor material alemán y las primeras brigadas de Asalto nazi. Los facciosos han salido tan quebrantados de esta última prueba, que todo hace suponer que desistan de atacar a fondo a Madrid limitándose a los bombardeos de aviación y de obuses, para intentar por otro lado ganar terreno en otros sectores. Probablemente en Andalucía y en Guadalajara.

Los bombardeos de Madrid hechos a veces sin objetivos y otros confines bárbaros e inciviles han llenado de indignación incluso a las clases más conservadoras de la ciudad. Yo conozco varios casos de hombres en extremo derechistas que después de ver centenares de niños ametrallados y templos y universidades en ruinas, se han puesto de nuestro lado y han pedido una plaza en las primeras líneas de nuestras avanzadas.

Ellos mismos contribuyen a que la situación de los leales sea cada vez más firme.

—¿Cuál cree usted que es la misión de los intelectuales en estos momentos?

—Ahora como siempre, mantenerse fiel a la vida y a la inteligencia ya que las dos nos llevan por el camino del pueblo español en armas, que no es un ejército sino una muchedumbre de albañiles, metalúrgicos, mineros, ferroviarios etcétera, que defienden con las armas el derecho a la dignidad del trabajo y a un porvenir espléndido que se aproxima; esto es la libertad de creación en la que sea posible un mínimo de alegría y de felicidad.

—Cómo ve usted el porvenir de la guerra?

En este sentido mismo. Estoy convencido de que la vida no puede desdeirse y tengo plena seguridad en que triunfaremos. Naturalmente

Los cristianos y la rebelión española

### ¿Qué podremos decir de una iglesia que bendice a los asesinos,?

Un destacado miembro del Partido Laborista inglés, Henry Brinton, ha hecho en Valencia las siguientes declaraciones sobre nuestra lucha:

«El hecho de que algunos edificios religiosos hayan sufrido desperfectos, ocasionados por elementos difícilmente controlables, que se dijeron afectos al Gobierno, no justifica en modo alguno que los rebeldes puedan afirmar que están luchando por el cristianismo, sobre todo teniendo en cuenta que en el País Vasco las iglesias permanecen abiertas, se celebran cultos en ellas con el respeto de todos y los sacerdotes son adictos al Gobierno y a las Milicias Populares, cosa que demuestra por sí sola la falsedad de la posición adoptada por los sublevados.

—¿En qué opinión tienen ustedes al clero católico español?—le preguntamos.

—En Inglaterra se sabe perfectamente que la Iglesia católica española era absolutamente anticristiana y vivía en plena corrupción. Olvidamos fácilmente que un cristiano, sacerdote o seglar, puede cometer un error político, ni más ni menos que si tuviera otra religión. Cuando un sacerdote empuña el fusil contra las autoridades de su Gobierno legalmente constituido deja de ser un sacerdote para convertirse en un rebelde. Y, de igual manera, una iglesia que se utiliza como arsenal o como puesto de ametralladoras deja de ser tal iglesia y pasa a ser un edificio fortificado, que la autoridad y quienes la apoyan tienen derecho a atacar y destruir.

—¿Qué podremos decir de una Iglesia que se opuso siempre y sigue oponiéndose a estos esfuerzos realizados en pro de la libertad, la justicia y la prosperidad del pueblo; que se alegra de ver a España anegada en ríos de sangre, las calles de Madrid sembradas de cadáveres de niños inocentes; una Iglesia que bendice a los asesinos y acoge en su país a moros, alemanes e italia-

ya hemos triunfado ante el mundo.

Prácticamente cada día mejoran nuestras condiciones. Yo puedo asegurarlo porque estoy en los frentes desde el primer día y he conocido paso a paso el proceso de la lucha y el mejoramiento incesante de nuestra organización guerrera.

Y Ramón J. Sender dice estas últimas palabras con la firmeza del hombre que tiene fe ciega en el porvenir de la causa que defiende.

## Hambre en el Ejército fascista

La 11.ª Brigada Internacional aguantó el martes pasado un bombardeo de doce horas. Por eso hoy esta tierra, color ceniza, de Boadilla del Monte, aparece salpicada de hoyos. Las bocas que abrieron los obuses se extienden por toda esta llanura gris que se acurruca bajo las estribaciones de la sierra próxima.

Los hombres siguen en sus trincheras cercadas por el bombardeo. En la 11.ª Brigada Internacional ha habido algunos cambios. Ahora, entre alemanes, franceses y polacos, se ven asomar caras inconfundibles de españoles. Se sueltan palabras en castellano redondo. La 11.ª Brigada tiene hoy una cola de honor, de batallones de España: «Asturias», «Campesino» y un batallón del Regimiento de infantería número 1:

Los combatientes extranjeros de la 11.ª Brigada—Frente Popular de todo el mundo—, son buenos maestros para los soldados españoles. Ellos pueden explicarles, por ejemplo—larga experiencia de martirios y persecuciones—lo que es el fascismo. Lo saben bien. Por saberlo están aquí defendiendo la libertad y la independencia de España.

Los extranjeros llaman hermanos a estos españoles de la trinchera y se ha creado entre unos y otros un idioma especial, mezcla de francés, alemán y castellano, que les sirve para expresar esas cosas indispensables que necesitan decirse dos hombres que viven juntos en un hoyo.

De pronto, todos los de la trinchera se ponen a dar voces en la jerga que sólo entienden ellos. Es que por el camino avanzan dos soldados del Regimiento número 1, con tres obuses que no han estallado. Han caído ahora mismo. Y para que los de la 11.ª Brigada no se olviden de que están en la guerra, estallan de pronto, en el aire, cuatro o cinco granadas rompedoras.

### LOS PRISIONEROS

Hace unas noches, Dumont, el Comandante de la buena suerte, estaba en una de las trincheras. Había niebla. De pronto Dumont dijo a sus franceses:

—Necesito que me cojais algún prisionero para que me diga donde está el enemigo.

Salieron unos cuantos «a dar un paseo por los Boulevards». No dijeron nada pero lo supo todo el mundo, hasta los hombres serios del

nos, opuestos a la libertad, a la justicia y a todo lo que es verdaderamente cristiano.

Creo que los cristianos de todas partes se unirán en espíritu a la causa de los verdaderos cristianos españoles, defendida por el Gobierno que actualmente reside en Valencia, y tengo el convencimiento de que la ayuda no será solamente moral. A mi regreso a Londres celebraré varias entrevistas con el alto clero de mi país, especialmente con el arzobispo de York, y publicaré algunos artículos en los principales periódicos, para ratificar las impresiones que acabo de comunicarle y deshacer algún pequeño error que la Iglesia inglesa esgrime para no estar totalmente al lado del Gobierno legítimo español.

batallón Thaelman, que se reunieron para decir:

—También nosotros hemos de traer alguno.

Y los españoles del batallón «Asturias» que se fueron también en busca de moros.

Llegaron todos juntos:

—Traemos doce.

Eran soldados y regulares, restos de hombre con la cara terrosa y los ojos hundidos.

—No nos dan de comer desde hace tres días,—dijeron. Hemos tenido muchas bajas; en los últimos días cuarenta muertos.

### EL AVANCE

El Batallón «Traelman» y los del «Campesino» iniciaron ayer una descubierta en dirección a Boadilla del Monte. Se esperaba una fuerte resistencia; pero nuestros hombres cruzaban terreno, sin que oyeran un tiro. Los del «Thaelman» se adelantaron.

Atrás, los prismáticos que los seguían se sorprendieron: han avanzado tres kilómetros.

—No sé explicarme—me dijo a veinticuatro horas después Hans, jefe de la 11.ª Brigada—ese repliegue del ejército fascista. Algo ha debido ocurrir en sus tropas para abandonar así el terreno que conquistaron tan penosamente. Ese ejército absurdo se descompone por minutos.

Por minutos no. Simplemente aparecen en ellos primeros síntomas de disolución. Pero ¡cuidado! que todo esto—si ha de engendrar en nosotros un optimismo desorbitado es prematuro y peligroso.

Cierto que ayer en su retroceso precipitado los fascistas dejaron sobre las lomas un mortero y setenta y tantos fusiles, sin que hubiera razón ni prisa para ello. Pero el ejército sigue allí, unos kilómetros más atrás.

### LOS MUERTOS

Nuestros soldados trajeron consigo cinco cadáveres de moros. Algunos tienen el vientre agujereado por la metralla. Los Médicos de la Cruz Roja reconocieron los cadáveres. Uno tenía el estómago completamente plegado por el hambre de muchos días; en el de otro se encontraron residuos de hierba.

Hambre. Las bandas mercenarias que acosan Madrid—sobre ellas cae a plomo la desesperanza de cincuenta días—no tienen detrás una retaguardia que les tienda su corazón y su despensa. Están solas en medio de los campos desnudos que rodean Madrid, sin más compañeros de camino que la desolación y la muerte.

Atacan a veces furiosos, queriendo abrirse hacia adelante una puerta de vida. Otras, como ayer, huyen tierra atrás con sus gritos angustiosos: «¡queremos salvarnos!»

Hombres vendidos, engañados. Hay que gritarles la verdad desde nuestras trincheras. Porque son muchos a los cuales ¡todavía! podemos abrir los brazos...

Leed RENOVACION